

DIÁLOGO INTERCULTURAL

**Memorias del Primer Congreso Latinoamericano
de Antropología Aplicada**

Escuela de Antropología Aplicada
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

DIÁLOGO INTERCULTURAL

**Memorias del Primer Congreso Latinoamericano
de Antropología Aplicada**

Quito-Ecuador
25 al 29 de enero de 1999

Ediciones
Abya-Yala
2000

Diálogo Intercultural

Memorias del Primer Congreso Latinoamericano de Antropología Aplicada

Escuela de Antropología Aplicada. UPS

Edición: Consuelo Fernández Salvador

1a. Edición Ediciones ABYA-YALA
12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfono: 562-633 / 506-247
Fax: (593-2) 506-255
E-mail: admin-info@abyayala.org
editorial@abyayala.org.
Quito-Ecuador

Autoedición: Abya-Yala Editing

ISBN: 9978-04-652-6

Impresión Producciones digitales Abya-Yala

Impreso en Quito-Ecuador, 2000

ÍNDICE

Presentación	9
--------------------	---

Primera Parte

PANELES GENERALES

Antropología académica y antropología aplicada en este fin de milenio <i>Antonino Colajanni</i>	13
Multi(inter) culturalismo en América Latina. Escena y escenarios. Aspectos políticos, culturales y socio económicos <i>Dagoberto José Fonseca</i>	21
La educación indígena en México: una reflexión etnográfica <i>Andrés Medina Hernández</i>	29
Multiculturalidad e interculturalidad en la experiencia de los movimiento sociales <i>Fernando Buendía</i>	49

Segunda Parte

TALLERES

I. TALLER DE POLÍTICA

Introducción	69
Neoindigenismo, interculturalidad y desarrollo local <i>Orlando Antonio Rodríguez</i>	71
Comunidad política en la percepción de la postmodernidad <i>Julio Echeverría</i>	89
El verbo se hizo andares. Reflexiones sobre diálogo intercultural desde la experiencia de la red de Bibliotecas Rurales y la Enciclopedia Campesina de Cajamarca, Perú <i>Alfredo Mires Ortíz</i>	101
La historia interminable del nuevo milenio <i>Luis Alfredo Herrera montero</i>	113

2. TALLER DE COMUNICACIÓN

Introducción	131
Los medios de comunicación como suscitadores de estereotipos y estigmas en sociedades multiculturales <i>Hernán Reyes Aguinaga</i>	135
Los refugiados de la utopía. Apuntes sobre políticas interculturales en una ciudad andina. <i>Guillermo Mariaca Iturri</i>	145
Estética de la violencia, las mediaciones como territorio de la muerte. Escenarios de la cultura de la imagen en la era de lo virtual y lo hiperreal. <i>Lic. Iván Rodrigo Mendizábal</i>	151

3. TALLER SOBRE ECONOMÍA

Introducción	167
Las economías locales frente a la economía global una mirada antropológica <i>Emilia Ferraro</i>	171
Más desarrollo por favor <i>Franklín Ramírez G.</i>	183
Interculturalidad y tratamiento de conflictos socioambientales en la era neoliberal. Una introducción a experiencias en el Bosque Amazónico (Versión preliminar para discusión) <i>Pablo Ortíz T.</i>	205

4. TALLER DE SALUD E INTERCULTURALIDAD

Introducción	223
Teorías y Poderes <i>Miltón Guzmán Valbuena</i>	225
La construcción imaginaria de la prevención del VIH/SIDA. Inculturalidad, relaciones de poder desde una perspectiva transgeneracional <i>Maggi Martínez</i>	233
Las enfermedades y los servicios en el subtrópico de Bolívar <i>José Sola</i>	253

5. TALLER DE POLÍTICAS CULTURALES

Introducción	269
--------------------	-----

El diálogo intercultural. Evento y oportunidad de concertación social y participación ciudadana en el desarrollo <i>Patricio Sandoval Simba</i>	271
Cultura y desarrollo. Construcción colectiva de un discurso <i>Victoria Novillo Rameix</i>	277
Interculturalidad, políticas culturales y participación ciudadana. Políticas culturales entre la “Cultura de los Cultos” y la interculturalidad <i>Victor Ramiro Caiza</i>	281
La ciudad del migrante. Apuntes para el estudio de la representación de la ciudad en el discurso de los migrantes indígenas <i>Lucía Herrera Montero</i>	289
Canciones con “Y” <i>Carlos Bonfim</i>	301
Interculturalidad y valoración de las culturas y religiones originarias <i>Giulio Girardi</i>	307
6. TALLER DE EDUCACIÓN	
Introducción	329
La educación intercultural formal: ¿El poder de los pueblos indios o la trampa de la hegemonía estatal? <i>Luis Fernando Garcés V.</i>	331
La interculturalidad en el aula Ileana Soto Andrade. Reflexiones en cuanto a precisiones teóricas	337
La Escuela y la Interculturalidad: un estudio de caso <i>Mercedes Cotacachi</i>	347
El largo invierno de la montaña. Una experiencia de convivencia educativa con los +nkal awa <i>Enrique Contreras P.</i>	353
7. TALLER DE RELIGIÓN	
Introducción	359
Religiosidad y fiestas populares <i>Claudio Malo González</i>	361

8 / Varios autores

Religión y Religiosidad

Dra. Vera Schiller de Kohn..... 373

4. TALLER DE SALUD E INTERCULTURALIDAD

INTRODUCCIÓN

TEMA

HACIA UN DIÁLOGO ENTRE SABERES

Este taller de Salud, pretende ser un espacio para debatir, intercambiar experiencias y exponer nuevas propuestas en torno a los desencuentros y encuentros de las diversas respuestas socio-culturales ante la problemática de la Salud, las cuales han surgido a lo largo del proceso histórico de América Latina. Problemática que a su vez será contextualizada en el ámbito de la interculturalidad.

La interculturalidad entendida como un proceso en construcción, hacia la búsqueda del diálogo de saberes. Saberes que provienen desde los diferentes grupos que conforman la sociedad: mujeres, indígenas, mestizos, negros, pobladores urbanos, niños, grupos de poder entre otros. El reto está en el cómo poder escucharnos; en descubrir las formas que permitirán ese diálogo, el conocer los pasos que se han dado en este nuevo camino y en donde el objeto fundamental del debate es la Salud. Por cuanto las respuestas, las ópticas y filosofías sobre la problemática de Salud son diversas, de acuerdo a su múltiple procedencia. De ahí la urgencia por entablar el diálogo.

Dentro de este ámbito interesa centrar la atención en base a tres ejes directrices: el primero vinculado a la Salud Pública, el segundo en relación a las experiencias de trabajo desa-

rolladas por los diferentes grupos u organizaciones y en tercer lugar sobre el conocimiento ancestral del uso de las plantas medicinales.

1. Interculturalidad y políticas de salud pública

El eje del debate en este subtema se basa en el conocimiento de las propuestas que han surgido desde el Estado para responder a los problemas de Salud de los diversos grupos de la sociedad y aquí cabe preguntarnos qué respuesta ha dado el Estado ante los sistemas de salud no formal, si conoce su filosofía, y cómo ha respondido frente al problema de salud de los niños, de las mujeres, y los ancianos. Es decir, en que medida las políticas y los programas estatales en Salud Pública están contribuyendo o no a este diálogo entre saberes; cuáles son sus alcances y limitaciones y cuáles deberían ser sus futuras orientaciones.

2. Gestión intercultural en salud: experiencias, propuestas y desafíos

Considerando las diversas nacionalidades y conglomerados sociales que conforman el Continente Americano, así como sus variadas respuestas hacia la problemática de Salud, en este espacio se quieren exponer las experiencias de trabajo, propuestas y metodologías, vinculadas a los sistemas de salud no for-

mal, a problemas de salud de las mujeres, de los niños, entre otros, pero en ese esfuerzo por entender al otro. Es decir cuáles han sido los alcances y limitaciones de estos procesos dentro del contexto de la interculturalidad.

3. El uso ancestral de las plantas medicinales frente a la modernidad

Latinoamérica se caracteriza por poseer una flora muy diversa, la cual desde tiempos inmemoriales ha sido utilizada con fines tera-

péuticos, mágicos, sagrados, obedeciendo a las diversas filosofías que existen en el continente, sobre la Salud. Sin embargo, cabe preguntarse qué está ocurriendo con ese conocimiento ancestral en el ámbito de la Modernidad, en donde las empresas farmacéuticas investigan y patentan el uso de estas plantas. Bajo ese ámbito en este taller se quiere discutir cómo se está generando el diálogo entre estos dos saberes; cuáles son las políticas de los diversos grupos, desde el Estado frente a esta problemática; y cuáles deberían ser las futuras orientaciones

LA CONSTRUCCIÓN IMAGINARIA DE LA PREVENCIÓN DEL VIH/SIDA: Inculturalidad, relaciones de poder desde una perspectiva transgeneracional

Maggi Martínez

Para entender el sentido de la interculturalidad en una realidad de lo diverso, la variedad y diferencia de los pueblos debe ser interiorizada desde nuestras propias experiencias de trabajo. La interculturalidad está plasmada en la riqueza de los contextos, poblaciones urbanas y rurales, género, clases sociales, grupos generacionales, etc. Considero que este entendimiento es un aporte que nos puede llevar a interiorizar el porqué de las realidades que hoy estamos viviendo en nuestros ambientes socio-culturales, el para qué y el cómo debemos enfrentarlas para poder llegar a consensos sostenidos en el respeto de la diversidad, la variedad y las diferencias culturales.

Para ver el sentido de la interculturalidad en el campo de la salud, solo basta con adentrarnos en la complejidad de nuestras realidades. Una de estas realidades es el VIH/SIDA que, prácticamente desde sus inicios, dejó de ser un problema sanitario, para llegar a convertirse en un problema humano, en el que entra la interculturalidad.

Inicialmente se consideró a la epidemia del SIDA como un tema exclusivamente de interés para los científicos. Sin embargo, mientras los científicos centraron su preocupación en el descubrimiento de su origen, formas de transmisión, formas de diagnóstico, y en investigar el comportamiento del virus en las personas infectadas, el virus del VIH/SIDA

avanzaba de forma alarmante entre miles de personas sin mirar sexo, condición social, cultura, género, edad, etc. Se creía que era “la enfermedad de la gente corrompida”.

“El SIDA es una enfermedad de los maricas”.¹

“...no,no,no, el SIDA es cierto que existe, pero no me va a dar precisamente a mi pues, eso está en los prostíbulos, pero es gente hecha pedazos, gente de estratos muy bajos, o gente muy famosa pero por degenerados. Yo no he conocido a nadie de mi medio que tenga SIDA o que haya conocido de alguien que tenga SIDA”.²

La manera como se percibió la realidad del SIDA en un inicio, dio lugar a la construcción de mitos, prejuicios socio-culturales que fueron determinantes en actitudes como discriminación, marginación, y falta de conciencia social de este problema que nos afecta a todos.

Aun en la actualidad para una generalidad social, el SIDA es una realidad para “otros”, para los que supuestamente llevan una “vida promiscua”, aquellos a los que socialmente se les juzga como “incorrectos”: trabajadoras sexuales, homosexuales y drogadictos. “La información sobre los riesgos de esa enfermedad debe ser difundida entre las prostitutas o los homosexuales, porque es gente que lleva una vida desordenada.”³

Conceptualmente, la sociedad en términos generales, tiene información de que todas las personas pueden adquirir VIH/SIDA si no toman las debidas precauciones. Actualmente existe información de que el riesgo de infección del VIH/SIDA no es cuestión de personas, sino de “conductas de riesgo”. Sin embargo, ya en la práctica casi nadie asume tales precauciones. Por lo general se cree “esto no me pasa a mí” “el SIDA es para los otros”. Para muchas personas el SIDA tiene un rostro de pobreza, promiscuidad y pecado.

*“Aquí el SIDA no es nuestra preocupación, uno solo me mete con amigas conocidas, con prostitutas, en antros de esos barrios que están al sur, en la 24, ahí es donde hierve esa pen-dejada.”*⁴

A pesar de esto el SIDA es una realidad presente en diversas sociedades. En el Ecuador la epidemia ha crecido en el último año en un 16%. En diciembre de 1997 se estimaba que existían 15.000 personas viviendo con el VIH/SIDA, a finales de 1998 se estima que la cifra llegue a las 18.000 personas, aun cuando los datos oficiales reportan que existen 1.773. Sin embargo, éstos no son confiables debido a varias razones como el subregistro, el miedo al juicio, al discrimen social, etc.

Los esfuerzos de prevención en realidades como el VIH/SIDA, tienen que ser entendidos desde la comprensión de la interculturalidad, en la que nos permitamos consensar, realidades, creencias, percepciones y aportes desde los diferentes ángulos de nuestros contextos culturales: hombres y mujeres, clases sociales, grupos generacionales, Estado y sociedad.

En un intento de enfrentar esta epidemia desde la interculturalidad, quiero compartir con ustedes el proceso de acción que como MAP América Latina hemos iniciado para enfrentar la realidad del VIH/SIDA desde la prevención en la población adolescente de 14

a 18 años. Considerando que en los últimos años la epidemia ha tomado una fuerza incontrollable en este grupo. Con esto no quiero decir que la prevención debe enfocarse única y exclusivamente en este grupo, sino más bien el cómo debe entenderse la prevención en este grupo.

Considero que una de las razones del fracaso en la prevención es no haber trabajado desde el entendimiento del contexto socio-cultural en el que se mueven los jóvenes, tampoco se ha trabajado en metodologías y estrategias de prevención, en cuyos planteamientos este grupo haya sido el principal exponente de las estrategias de cambio.

En esta experiencia de trabajo fueron partícipes principalmente los jóvenes desde sus diferentes contextos, se consideró grupos de edad, género, diferencias sociales, religiosas, etc. Por sugerencia de los jóvenes, en este esfuerzo por entender la cotidianidad de los riesgos que viven frente al VIH/SIDA, así como frente a otras enfermedades de transmisión sexual, se incluyeron los padres de familia. Aun cuando estos últimos creen que sus hijos son “terribles”, “malcriados”, “respondones” y que quieren hacer “lo que les da la gana”, sin escuchar el consejo y “la experiencia de los adultos”, para los jóvenes es importante que sus “viejos” sean parte de su esfuerzo para enfrentar el SIDA. Para ellos sus padres son referentes importantes, en el camino que han decidido tomar.

*“Aunque a veces mi papá cree que soy un malcriado que hago lo que me da la gana, para mí sí son importantes sus consejos, lo me no me gusta es la forma como me los dice, o cuando me amenaza.”*⁵

Para entender el porqué de las conductas de riesgo frente al VH/SIDA, y cómo las enfrentan los jóvenes, desde la interculturalidad, es necesario entender también cómo operan

las relaciones de poder en los diversos, contextos culturales en los que conviven, y cómo se generan en relación con los adultos y principalmente con sus padres. Desde la perspectiva de la mayor parte de ellos notamos que no encuentran posibilidades de diálogo con sus padres. Algunos indican que ante ellos muestran un comportamiento diferente al que en realidad viven para no tener motivos de discusión.

*“Yo ante mis papis me tengo que portar bien, porque sino pasan hablándome, no me dejan en paz, entonces, ante ellos, hago lo que me dicen para que no me molesten, así vivo la vida en paz, pero eso delante de ellos, porque al fin y al cabo Yo hago lo que creo que es bueno para mí. Ellos piensan que una es propiedad de ellos, están ordena y ordena, diciéndonos o qué tenemos que hacer, lo que no tenemos que hacer, cómo debemos portarnos, esto y el otro, entonces uno se calla para no pelear. A veces ellos no nos entienden.”*⁶

*“Mi papá es muy bravo. Nunca se pone en el lugar de uno, quiere que uno viva como él vivió en sus tiempos, por eso mejor ni cruzo palabra con él, hablo solo lo indispensable y punto. Cuando le digo que me dé plata para un viernes, empieza a hablar, pero verás esto, pero verás lo otro, cuidado con andar en tus andanzas, ¿para qué quieres plata? Después de hablar y hablar termina dándome dinero.”*⁷

Del otro lado los padres piensan:

*“Con los hijos uno tiene que ser bien parado, poner las reglas en claro, y punto. Hasta que no sean responsables con lo que hacen. El padre manda y pone las reglas. Porque al momento en que uno les da confianza, enseguida se creen con poder de decisión en sus vidas, y después sí vienen las consecuencias, embarazos, pero todavía no son conscientes de enfermedades como las que hay ahora, el SIDA es un ejemplo.”*⁸

*“Los jóvenes tienen que reprimir sus deseos sexuales, ellos no están en edad de tomar decisiones. Uno como padre es quien debe decirles lo que ahora les conviene. Los chicos de ahora no piensan. ¡Son inconscientes! ¡Después sí vienen donde el papito para que les solucione la metedura de pata! Esto pasa con hombres y mujeres, ahora hay chicas que son las que se exponen.”*⁹

El “control” sobre el comportamiento de los jóvenes no es responsabilidad de los padres, ni son éstos quienes deben “tener poder” sobre la conducta de los hijos. El poder no es propiedad de nadie, ni de grupos, tampoco es posesión de jerarquías como es el caso “del jefe de familia”. El poder es una estrategia que se usa en forma globalizante, que cruza por los dominadores y dominantes. Tampoco se ejerce desde arriba hacia abajo en una sola dirección. El poder es un sistema de fuerzas que se interactúan en diferentes direcciones, con un objetivo de producción y no de represión.

Como refiere Foucault:

*“Me parece necesario que por poder hay que comprender, primero, la multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio en que se ejercen, y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incansables las transforman, las fuerzan, las invierten; los apoyos de dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, de modo que formen cadena o sistema, o, al contrario, los corrimientos, las contradicciones que aíslan a unas de otras; las estrategias, por último, que las tornan efectivas, y cuyo dibujo general o cristalización institucional toma forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales.”*¹⁰

Padres e hijos mantienen relaciones de poder en el contexto en el que conviven. El elemento que hace del poder una fuerza de interacción o interrelacionador de los sujetos es “el

saber”. Es decir, el conocimiento sobre ciertas circunstancias, aspectos, etc. Cuando el saber se inserta en un contexto, en un grupo de individuos, influye en que éstos puedan tomar el poder bajo diversas formas de expresión: “discurso del poder”, “sujeto” y “contexto”.

- *El discurso*: Es un instrumento que facilita a los sujetos enunciar conceptos, postulados, normas, reglas, que son avalados y reconocidos institucionalmente, y legitimados socialmente bajo una sustentación del saber. Es decir, que institucionalmente se establecen normas, reglas valores, pronunciamientos, sustentados en el conocimiento, en estudios, análisis, etc; que luego deben ser cumplidos socialmente. El cumplimiento de lo establecido legitima el discurso del poder.

De esta manera el discurso va dando un ejercicio de poder en quienes siguen un orden establecido, responden a las reglas. A partir del discurso se van estableciendo un conjunto de reglas adecuadas a una práctica, y son estas reglas las que definen el régimen de control de los sujetos sociales.

El discurso del poder está avalado en el “ejercicio del poder”, en las prácticas de vida, en los comportamientos de vida, en las relaciones sociales.

- *El sujeto*: Es quien expresa, pronuncia o se apropia del discurso para dar lugar al ejercicio del poder.

- *El contexto*: Es el espacio en que se construye el discurso. El discurso no se enuncia de forma improvisada, se construye a partir del conocimiento, sobre la base de otros efectos socio-culturales como: relaciones de parentesco, estructura del cuerpo social, etc.

En el ejercicio del poder se conjugan los otros elementos culturales:

a) Reglas, normas, valores: Determinan los límites de lo correcto o lo prohibido. Las reglas, normas, valores, sirven de parámetros

en las actitudes, conductas y comportamientos sociales. Son los orientadores de los comportamientos a mantenerse en la vida privada, y los comportamientos que pueden expresarse en la vida pública.

*“Mi viejo me decía, no vayas por ahí poniendo en peligro el nombre de la familia. Uno tiene que ser hombre de bien. ¡Mi papá mostraba una imagen de hombre impecable! Pero nosotros sabíamos que por detrás y escondido él tenía otra mujer, andaba con otra vieja y le cuerniaba a mi madre. Entonces parecía un hombre correcto por si acaso por ahí nos enteramos de sus andanzas, pero nosotros le sabíamos todo. Sabíamos la vida escondida que llevaba, entonces como hablar de moral, claro casi siempre se muestra una moral ante la familia, la sociedad, y otra es la que se maneja en privado”.*¹¹

b) El ritual: Quien expresa el discurso en público lo hace dentro de un marco de características: gestos, significantes, ambiente, lenguaje. Características que reafirman el discurso de poder y fortalece la posición del sujeto que lo expresa, frente a quienes se dirige. Quienes escuchan el discurso, reaccionan, afirmando, o confrontando lo expresado. En la reacción también se expresan manifestaciones culturales que refuerzan la contraparte del discurso.

*“El otro día mi papá me dijo: - ‘Verás con quién te metes, si ya quieres probarte harás bien las cosas, pensarás con quién, es mejor que sea una chica segura, o sea nada de prostitutas. Mejor si es una amiga tuya que ya haya estado con otro, pero aclárale que tú no le presionas nada, no vaya a ser que después te quiera embarcar con un hijo’. Pero la primera vez lo hice con mi enamorada, claro después de lo que conversamos con mi papá, yo le dije que quería estar con ella, me contestó que sí, pero le dejé en claro que no la estaba obligando a nada”.*¹²

c) Las doctrinas: Son religiones, filosofías o políticas, que se manejan de forma ortodoxa, para decretar enunciados: consignas, slogans, a través de los individuos. Los grupos se vinculan e identifican socio-culturalmente.

*“Nosotros a mucha honra somos de un colegio evangélico. Para nosotros la mejor forma de prevenir embarazos, enfermedades de transmisión sexual es absteniéndose, porque el tener relaciones sexuales antes del matrimonio es un pecado de fornicación y quien fornicar es un pecador, si uno no está siguiendo la Biblia, el pecado le alcanzará”*¹³

Estos elementos se insertan en los discursos de los que se van apropiando las personas, grupos, familias, Estado, iglesia, instituciones educativas, padres, jóvenes; y este elemento (discurso) les posibilita ejercer las fuerzas de poder entre los distintos estratos, contextos, vínculos, etc.; estas relaciones de fuerza de poder van dando forma a una estructura social. Esto nos demuestra que el dominio del poder no solo está en los estratos dominantes, ni que la resistencia esta localizada en los grupos dominados, tanto el dominio como la resistencia no son propiedad de grupos, sociedades o etnias específicas, se ejercen en los diferentes contextos.

*“El otro día estábamos en un grupo de amigos, conversando de sexo y esas notas y uno de nosotros dijo que él había ‘probado’ con una amiga. Que la primera vez lo hizo al natural pero que le da miedo dejarla embarazada. Y le jodíamos que era mentira lo que nos decía, pero él sacó un preservativo para demostrarnos que era cierto, yo no sé si era verdad o si anda a llevar en la billetera por hacerse el macho, o por hacerse el pleno delante de nosotros...”*¹⁴

“En mi curso algunas chicas ya han tenido relaciones sexuales, mi primo me conversó esto una vez, que él había estado con una de ellas, ellas se llevan solo entre ellas, o sea que entre

*ellas se invitan a los bailes. Los chicos las prefieren porque son muy coquetas, y claro no nos invitan a otras porque creen que podemos avisar en el rectorado.”*¹⁵

Las relaciones de poder no siempre se dan entre grupos que corresponden a los de arriba o los de abajo, las relaciones de poder también se producen y reproducen dentro del micropoder que se desarrolla al interior de los propios grupos, contextos, organismos, etc. Además las fuerzas de poder se dan en una dinámica de acuerdos, diálogos, así como de complicidad entre grupos frente a otros, en la coacción de fuerzas de unos y otros. Esta es otra manera de entender que el poder no está solo para beneficio de unos en contra de otros, sino que pueda ser usado dentro y desde diferentes ámbitos.

En la generalidad social se cree en el poder localizado dentro de instancias jerárquicas. Además se percibe al poder en términos negativos: reprime, controla, restringe. Sin embargo, no se puede ver al poder únicamente desde una perspectiva negativa; el mismo discurso, permite plantear y replantear conceptos, enunciados, mecanismos en el funcionamiento de las estructuras sociales, a nivel global y a nivel interno.

El poder no se ejerce únicamente en beneficio de unos y en perjuicio de otros, sino en construcción permanente de desarrollo social y cultural de los grupos. Es decir, que el poder permite producir cambios, transformaciones en el desarrollo, en los procesos históricos, antropológicos y sociales en los diversos contextos.

En las expresiones y los diálogos expresados por los grupos con los que se fue llevando la investigación (padres y adolescentes), se percibe la existencia de relaciones de poder. La dinámica en las que se conjugan estas relaciones de poder, es la que cambia entre una gene-

ración y otra. Es en el cómo se generaron las relaciones de poder entre los padres actuales con los de ellos cuando eran adolescentes, y cómo las viven con sus hijos hoy que tienen el rol de padres.

En el tiempo en que los padres de hoy eran adolescentes, la forma en que se representaba la autoridad para mantener el orden, las reglas, normas en un entorno global eran responsabilidad del Estado y, en un contexto más pequeño, del padre de familia.

*“Mi papá nos hacía callar de un solo ¡carajo te callas porque yo soy tu padre! Nos ordenaba y uno obedecía y punto. El decía te callas y uno se callaba, El decía las cosas se hacen como Yo digo, y así se hacían las cosas.”*¹⁶

Del otro lado (en los hijos) la reacción era de sumisión (resistencia), que servía para mantener una relación no conflictiva. Los hijos sabían que el padre usaba la estrategia del miedo o la amenaza para sostener una posición de autoridad, para cubrir una actitud y un comportamiento. Esta estrategia, de ser descubierta por los hijos podía poner en riesgo valores como el “respeto” del hijo frente al padre, a quien debía admirar porque estaba por encima de él.

En la actualidad, las relaciones de poder empiezan a abrirse hacia la posibilidad del diálogo, de acuerdos donde las normas y reglas establecidas asumidas por ambos grupos (padres e hijos) al menos permiten generar el autocuestionamiento de las actitudes y comportamientos frente a la prevención del VIH/SIDA.

“Yo pienso que las cosas están ahí frente a vos. Uno sabe que hay condones, sabe también que puede abstenerse, sabe lo uno y lo otro. Lo más importante es que aún cuando a los papás actualmente les es difícil conversar o escucharlos, a veces lo hacen, pero en todo caso, por ejemplo, yo he visto que antes mis hermanos no

*hablaban de estas cosas con mi papá, mientras que ahora mi papá ha cambiado. Yo si converso con mi papá, más que decirme qué debo hacer conversamos sobre los riesgos y cómo uno debe cuidarse.”*¹⁷

*“Los padres tenemos que ser realistas, no podemos cuidar de las vidas de nuestros hijos con la amenaza. Hoy los tiempos son otros, los chicos viven otra realidad que no ha sido la nuestra, antes no había tanta inducción a experiencias sexuales como se muestra hoy a través de los medios como la televisión. Actualmente los jóvenes saben más que uno de sexo, a uno lo dejan sin saber qué decir. Ahora los chicos leen, buscan información, van al cine, y tienen sus propias percepciones que aunque uno a veces se cierra no siempre son malas. Uno como padre no esta ahí a la entrada del cine para ver qué película es la que van a ver, entonces debemos aprovechar en la conversación para tratar sobre valores éticos, ya ayudar a los hijos en sus propias percepciones pero no imponerles nuestros valores, dejar que ellos vayan construyendo los suyos, nuestro deber esta en orientarlos, ellos son los responsables de sus actos.”*¹⁸

En la dinámica del diálogo está presente el elemento del saber que se interrelaciona con el ejercicio del poder, sostenido en la experiencia, en la legitimación de las prácticas de vida, en las conductas de comportamiento, en el entendimiento de las diferencias, las variaciones y la diversidad de situaciones contextuales que viven estas dos generaciones.

Poder, uso del cuerpo, VIH/SIDA

El cuerpo individual como integrante del ser humano, es parte a la vez del cuerpo colectivo y social que da forma a las estructuras sociales. Es además elemento representativo en las relaciones de poder que se van gestando en los sistemas socioculturales. Por lo mismo me-

rece la pena analizar cómo se interrelacionan el poder y el cuerpo y cuáles son los efectos productivos que generan en las sociedades actuales, y en relación a realidades como la del VIH-/SIDA tan estrechamente ligadas a la vida sexual de los individuos.

Para comprender la relación que se enlaza entre el poder y el cuerpo desde una comprensión del área sexual, es necesario entender la construcción socio-cultural sobre mitos, perjuicios, tabúes sobre la sexualidad y el cuerpo. Además tratar de entender la valoración del cuerpo y el sexo que tiene como fin mecanizar las relaciones de poder sobre las conductas y comportamientos sociales. “Las representaciones sociales le asignan al cuerpo una posición determinada dentro del simbolismo general de la sociedad”¹⁹.

Los individuos, tienen una posición asignada dentro de las estructuras sociales de las que son integrantes y, como tal, asumen una representación frente a sí mismos y frente a los demás. Esta representación se apoya en el conocimiento de que su cuerpo tiene una función determinada en el contexto y en el tiempo: sabe cómo y cuándo comportarse de una forma u otra. Estas acciones, comprensiones y determinaciones del uso del cuerpo funcionan ligadas a una escala de valores, determinados por la misma sociedad.

“Una tiene que saber comportarse bien porque somos mujeres, si una se porta muy coqueta, muestra las piernas con faldas muy altas, o la figura del cuerpo con ropa muy ceñida provoca que le digan majaderías, le falten al respeto. Si una quiere que le respeten entonces tiene que saber conservar bien su puesto como chica decente”.²⁰

El cuerpo de los individuos es parte de la colectividad y es un elemento simbólico en la construcción de las estructuras sociales, como indica Le Bretón “Las sociedades occidentales

hicieron del cuerpo una posesión más que una cepa de identidad”.²¹ Sin embargo, existen casos en que bajo determinadas circunstancias, las personas actúan en forma individualizada con un concepto de apropiación de su cuerpo, que, en ocasiones se desliga del sentido de solidaridad que debe dar sentido a la identidad cultural de las colectividades.

“Bueno, mi cuerpo es mi cuerpo, y yo hago lo que quiero con él. Cada cual es responsable de sus propias acciones. Por eso yo creo que uno tiene que saber con quién anda, con quién tiene sus notas, sus aventuras, la gente es super irresponsable con su vida y después reclaman solidaridad pero no son responsables de las acciones que cometen. Yo creo que para esperar que la gente sea solidaria con uno, hay que ser consciente del tipo de vida que uno lleva”.²²

Quizá estas actitudes, comportamientos y la comprensión de apropiación y poder sobre el cuerpo responden a la forma de conceptualizar el cuidado y protección del cuerpo social, que, lejos de construir sentido de identidad y solidaridad colectiva, genera disociación, individualismo y debilidad de los sistemas sociales. Pero, entonces ¿dónde nace esta comprensión de poder desde la perspectiva negativa sobre el cuerpo?

Foucault indica:

“Es el cuerpo de la sociedad el que se convierte, a lo largo del siglo XIX, en el nuevo principio. A este cuerpo se le protegerá de una manera casi médica: en lugar de los rituales mediante los que se restauraba la integridad del cuerpo del monarca, se van a aplicar recetas, terapéuticas tales como la eliminación de los enfermos, el control de los contagiosos, la exclusión de los delincuentes. La eliminación por medio del suplicio es así reemplazada por los métodos de asepección: la criminología, el eugenismo, la exclusión de los ‘degenerados’”.²³

Bajo esta construcción conceptual del cuerpo social, como el elemento articulador de individuos, familias, y grupos sociales, se le va dando un significado de integridad que hay que cuidar de todo cuanto pueda causarle daño y fragmentar sus partes. De tal manera que los sujetos enfermos, los transmisores de “plagas contagiosas”, los criminales y transgresores de la ley, la moral, los valores y principios que rigen el comportamiento individual y colectivo, eran considerados como los sujetos dañinos que debían ser aislados y repudiados, puesto que ponían en riesgo al cuerpo social.

Esta comprensión del cuerpo con un enfoque colectivo, se traslada hacia el cuidado del cuerpo individual de los sujetos como miembros del cuerpo social. En esta perspectiva, las instancias que manejan el poder del saber van teorizando el valor significativo de las partes, y los fluidos del cuerpo de los individuos.

Por ejemplo, desde la perspectiva médica, la violencia involuntaria de la tensión, el desgaste exagerado de los fluidos corporales como el semen, secreción corporal que “transmite vida y permite el escape a la muerte”²⁴ afectaría el cuerpo en su integridad individual para luego afectar a nivel colectivo.

Desde la comprensión de la ciencia médica, era entonces necesario evitar el “desenfreno” exagerado que provocaría el acto sexual (considerado desde esta visión como una patología) por la pérdida desmedida de energía, de líquido seminal potenciador de vida.

Pero el método de protección del cuerpo no era la abstinencia sino el uso controlado. Este control se fue ejerciendo en las relaciones de poder sobre el cuerpo. De esta manera se da lugar a una construcción de relaciones de poder sobre el cuerpo en el que se van articulando los entes sociales, como la ciencia médica, el Estado, la Iglesia, las instituciones educati-

vas, etc. Pero de otro lado, el pueblo es quien revierte el poder a las instancias jerárquicas, pues como el mismo Foucault considera: las relaciones de poder solo existen a partir de la aceptación o la resistencia social frente a lo institucional

De esta forma se inserta el poder en el cuerpo. La Iglesia toma como fundamento básico la conceptualización médica, basada en que el “desenfreno” del uso de cuerpo en la actividad sexual, causa daño al individuo, teorización que se fortalece con la sustentación moralista que la Iglesia da al “desenfreno” de los valores y las reglas que rigen la conducta y los comportamientos sociales.

*“El cuerpo de una hay que cuidar con la virginidad, porque es el templo de Dios, solo podemos entregar como un regalo de nuestra pureza a nuestro esposo frente al altar, porque de lo contrario es pecado y nuestro esposo nos echará en cara cada vez que se acuerde de que no hemos llegado vírgenes al matrimonio”*²⁵

El origen del pecado en relación con la vida sexual de los individuos se inserta en la humanidad a partir de la interpretación que dieron los primeros teólogos de la Iglesia. Antes del pecado de desobediencia a Dios, Adán y Eva eran vírgenes, después de la expulsión de este recinto, tuvieron relaciones sexuales siendo pecadores.

A partir de entonces el cuerpo podía usarse en bien o en mal, para pecado o para consagrar el espíritu, la renunciación sexual de la virginidad les colocaba en el campo de lo espiritual. “Renunciando a la concupiscencia de la carne ellas se habían consagrado a Dios tanto en cuerpo como en espíritu”²⁶

Se construye así la dualidad de lo malo y lo bueno, la carne y el alma, lo permitido y lo prohibido. Jerónimo sostenía “si una vez el hombre y la mujer en su estado anterior a la caída, habían tenido únicamente vida espiri-

tual, y si esa sería de nuevo su suerte después de la resurrección entonces tenía sentido esforzarse por alcanzar ese estado del mundo”.²⁷

De manera que todo individuo que hiciera mal uso del sexo fuera del matrimonio, y fuera del objetivo de procreación (dar la vida) sería cuestionado en su moral, culpabilizado y castigado. El castigo se manifiesta en el sufrimiento por la marginación, el juicio, así como por el sufrimiento físico (enfermedades contagiosas como la sífilis y la muerte). De esta forma se reproduce la visión dominadora sobre la muerte.

Desde este origen de la teorización del mal y el bien en torno al cuerpo, se va gestando y fortaleciendo la relación de poder sobre el cuerpo individual y colectivo. Esta interrelación se va potenciando y sosteniendo a lo largo del sistema social en los diferentes contextos socio-culturales, puesto que esto permite mantener el control social, la represión del hombre y la mujer al “desenfreno sexual”. Quien toma el riesgo de transgredir la asepsia del cuerpo, la moral los valores y principios instaurados tendría, entonces, que atenerse a las consecuencias del desorden social provocado por su propia “inconsciencia”.

En los tiempos actuales vemos como se mantiene esta relación de poder y el cuerpo a partir de una teorización del bien y el mal, el alma y la carne, basados en un fundamento terapéutico de protección del cuerpo.

“En la vida cotidiana, el relieve del cuerpo se suaviza y el sujeto vive en una reacción de transparencia consigo mismo. El cuerpo sólo le plantea dificultades provisionarias e, incluso, las preocupaciones a las que se enfrenta, nunca llevan a ese sentimiento límite de estar clavado a un cuerpo cuya vida secreta se volvió hipócritamente, en su contra”.²⁸

Se ha comprendido al cuerpo en la vida individual y colectiva, con una connotación de que representa a la carne, y esta asociación se la hace bajo una construcción imaginaria con efectos negativos y perjudiciales en la vida de las personas. De manera que todo lo expresado por el cuerpo de forma sorpresiva, sin el control del límite debe ser reprimido, y solo debe ser expresado en la intimidad personal, dentro de determinados momentos, y dentro de lo socialmente permitido.

“Las chicas deben saber comportarse, cuando andan por ahí mostrando las piernas, con falditas sensuales, provocan a los hombres, y esa es la causa de que les falten al respeto, las chicas tienen que saber vestirse recatadamente, y controlar ciertas expresiones de su cuerpo, por ejemplo cuando se mueven mucho, están incitando a su enamorado, y eso les excita y ya no se pueden controlar”.²⁹

El sistema de valores bajo los que se han construido algunas de las sociedades occidentales lleva a que se repriman las expresiones del cuerpo, porque de acuerdo a como se manifiestan estas expresiones se otorga calificaciones a las personas, se construyen imaginarios personales y colectivos de los que los individuos representan.

“Las monjas son locas, les encanta mostrarse a los hombres, y por eso los hombres se mueren por ellas, porque ellas son más fáciles”.³⁰

“Las serranas son hipócritas, se dan de santas, lo que pasa es que son reprimidas y no expresan libremente lo que viven”.³¹

En esta dinámica de relaciones de poder y cuerpo influyen de manera significativa las manifestaciones culturales, expresadas en la mirada, los movimientos, en la represión o la expresión espontánea del cuerpo. Dentro de esta dinámica de relaciones, también se manifiestan los prejuicios y mitos, que se construyen en torno al regionalismo expresado en las

percepciones que se elaboran sobre la base de representaciones socioculturales. Estas representaciones casi siempre se sustentan en valores, principios, normas socioculturales, que son ajenas para “ese otro”. De manera que en la percepción que se tiene de ese otro no se da la posibilidad de la diferencia, variedad, y diversidad cultural.

En la construcción de las relaciones de poder en relación al comportamiento y uso del cuerpo, hace falta tener en cuenta la variedad y diferencia cultural, con el fin de que se posibilite una lectura más objetiva acerca “del otro”, y esto, a la vez, permita hacer una autopercepción más objetiva sobre el propio comportamiento y uso del cuerpo.

Las fuerzas de poder y del cuerpo, son perceptibles en todas las manifestaciones socioculturales, así también en las diversas condiciones humanas y en los diversos contextos. Volviendo a retomar la percepción socio-cultural sobre el cuerpo y las enfermedades contagiosas que ponen en peligro la “integridad del cuerpo colectivo”, la pandemia del VIH/SIDA es un claro ejemplo de cómo se ha podido mantener y fortalecer esta relación de poder en relación al cuerpo. Desde los inicios de la ciencia médica el cuerpo es un potencial de vida o de muerte, esto dependería del uso que le de la humanidad.

La principal vía de transmisión del virus del VIH es la sexual, según datos del ONUSIDA a fines de 1998 el 93% de las infecciones de VIH/SIDA obedecen a este factor. Tomado en consideración este canal de transmisión, los organismos oficiales establecen las formas de prevención en relación a lo indicado. Piter Piot director del Programa de las Naciones Unidas para el SIDA (ONUSIDA) en una entrevista concedida a Letra S (medio de difusión mexicano) durante la V Conferencia Pa-

namericana de SIDA, celebrada en Lima, Perú en diciembre de 1997, sostuvo:

*“Nuestra posición es muy clara. Promover el uso del condón es una parte absolutamente esencial en la prevención del VIH. El condón salva vidas. Me resulta difícil comprender cómo las personas religiosas que proclaman amor al prójimo y el bienestar general, pueden oponerse a una medida que puede salvar vidas.”*³²

En la confianza, de lo que la ciencia médica decidía y descubría a través del virus y las primeras personas que fueron diagnosticadas “infectadas”, otras instancias como el Estado, la Iglesia, las instituciones educativas, cada una desde su propia posición fueron sumándose al control del comportamiento de las sociedades. Este control sobre el comportamiento social, está estrechamente relacionado con el uso del cuerpo. De esta forma se fueron construyendo relaciones de poder en torno a esta nueva realidad social. Las fuerzas de poder están sostenidas entre las instancias jerárquicas y la sociedad, cuyas reacciones se expresan en actitudes de resistencia o aceptación de los mecanismos de poder que se han elaborado en torno al VIH/SIDA.

En una realidad social en la que es inminente la presencia del VIH/SIDA, se proponen varios mecanismos de control para proteger al cuerpo individual y colectivo:

- * Uso del condón
- * Abstinencia sexual
- * Fidelidad conyugal
- * Conocer bien a la pareja con la que se tienen relaciones sexuales
- * Evitar relaciones sexuales con varias parejas

A partir de estas posibilidades de proteger el cuerpo individual y colectivo, se han ge-

nerado relaciones de poder entre las instancias jerárquicas. Por ejemplo, por un lado esta la ciencia que plantea que el mejor y más práctico mecanismo es el uso correcto del preservativo. Por otro lado esta la Iglesia que plantea que la abstinencia y fidelidad son los mecanismos más seguros, pero que por sobre todo protegen el comportamiento moral de la sociedad, y cuestiona que el uso del preservativo enmascara el “pecado sexual de la fornicación y la infidelidad”.

*“El Preservativo tiene un 98% de seguridad de protección frente al embarazo, y Enfermedades de Transmisión Sexual, además es lo más fácil para protegerse”*³³

*“La abstinencia es la mejor, así como la fidelidad, son valores morales porque ayudan en que los muchachos así como los matrimonios no caigan en pecado, en cambio el preservativo es un alcahuete del pecado”*³⁴

En las propuestas desde las instancias jerárquicas, no se consideran factores socio-culturales como por ejemplo, el machismo, la sumisión, la violencia doméstica, que son parte de la realidad en sociedades similares a la del Ecuador. Esta realidad es el primer obstáculo para la efectividad en el cumplimiento de las normas de prevención establecidas desde instancias como la ciencia médica.

*“Yo use condón solo una vez, pero es horrible, es como bañarse con ropa”*³⁵

*“A las chicas tampoco les gusta que usemos condón la primera vez, porque quieren saber cómo se siente”*³⁶

*“Cuando yo le dije a mi marido que use condón me dijo ¡ya has de andar con otro! ¿Cómo así sabes de condón?”*³⁷

Por otro lado la Iglesia, en su objetivo por mantener sus principios del matrimonio propone la fidelidad y la abstinencia como las únicas y mejores alternativas. Sin embargo, la

propuesta se plantea en normas a cumplirse, sin entrar a profundizar las razones que llevan a las parejas a la infidelidad o a los jóvenes a vivir relaciones sexuales antes del matrimonio.

*“El padre dice que debemos ser fieles, y por mi no falta, pero mi marido dice que yo no valgo para la cama, y por eso se busca otras”*³⁸

*“Una vez en la Iglesia oí que los jóvenes debemos abstenernos porque fornicar es un pecado, pero también mis amigos a veces me dicen que cuando les pruebo que soy hombre, entonces uno mejor se prueba y punto...”*³⁹

A los hombres por lo general no les gusta usar preservativo porque dicen que no es igual, los jóvenes se encuentran entre dos paredes, por un lado la Iglesia les impone la abstinencia como un mandato para librarse del pecado de fornicación y, por otro, se enfrentan al juicio social en el que impera el valor del machismo.

Frente a las diferentes propuestas planteadas por las instancias jerárquicas, está la sociedad que responde de acuerdo a su propia percepción del comportamiento frente a los riesgos, su percepción de lo que es el cuerpo individual y colectivo y su identidad cultural, etc.

*“Yo creo que es mejor abstenerse, es más seguro, no por una nota de que sea pecado y que me vayan a juzgar, sino porque por ahora no me interesa tener una vida sexual activa, la voy a tener cuando sea un adulto, y me sienta seguro de lo que estoy haciendo”*⁴⁰

*“Para mí el preservativo sí es seguro, sobre todo si se usa de forma correcta, y se llega a un acuerdo con la otra persona, es decir la chica, es una decisión de dos personas, de cuidarnos los dos”*⁴¹

“Yo creo definitivamente que el cuidar el cuerpo no es solo cuestión de usar o no usar un preservativo, sino de lo que significa la parte psi-

cológica, afectiva, emocional, en una relación sexual sea cuando sea la decisión de hacerlo o no. No sólo es protegerse del virus, sino de todas consecuencias sociales, emocionales, psicológicas, afectivas, que se pueden generar”⁴²

Las percepciones de cómo proteger el cuerpo son diversas en las relaciones de poder, independientemente de lo que propone una jerarquía desde los diferentes enfoques, es la sociedad la que toma la decisión de cómo manejar su comportamiento en relación a la protección del cuerpo. Los adolescentes, están en procesos de cambio respecto a su comportamiento sexual, la atracción sexual, los cambios fisiológicos del cuerpo, pero también otros aspectos que se relacionan con el cuerpo, cómo por ejemplo: los cambios psicológicos y afectivos. En este proceso de cambios, y de como actúan y se comportan, son ellos quienes en definitiva toman decisiones

“Yo creo, que debemos cambiar la forma de comunicarnos con los jóvenes, hombres y mujeres, la imposición, la represión, prohibición, no funciona, en este tiempo. Es mejor dialogar con ellos, darles la oportunidad que ellos decidan cómo cuidar su cuerpo, nuestro deber es transmitir un mensaje, valores morales, éticos, pero no imponerlos. Los jóvenes son capaces de tomar decisiones responsables”⁴³

*“Yo no soy el administrador del cuerpo de mi hija, mi deber como padre es compartir con ella mis experiencias, darle mis consejos, pero ella debe vivir sus propias experiencias y decidir qué debe hacer, qué le conviene o no, ella debe asumir una responsabilidad, si algo sucede ella no me podrá decir que ella no sabía nada”*⁴⁴

Por otra parte, como Foucault refiere, es interesante que las relaciones de poder posibiliten una producción positiva. Por ejemplo, en la realidad de relaciones de poder, cuerpo, VIH/SIDA, se percibe que los planteamientos permiten cuestionamientos, replanteamientos

y reacciones frente a realidades sociales dentro de diferentes contextos culturales. Frente a procesos de cambio, hay que tomar en cuenta que las sociedades no son estáticas, sino que van reaccionando en respuesta a los efectos socioculturales propios y externos.

En los inicios de la epidemia, al VIH/SIDA se le enfocó en lo que se denominó “los grupos de riesgo” - homosexuales, prostitutas y drogadictos-, a quienes se les culpabilizó por llevar una vida “promiscua”. Sobre la base de esta percepción se generaron relaciones de poder expresadas en actos de marginación y discriminación en contextos diversos: en hospitales aislaron a las personas diagnosticadas con VIH/SIDA, despidos de los lugares de trabajo, etc., creyendo que de esa manera se evitaría el contagio.

*“Cuando en el hospital supieron el diagnóstico de mi niña, las enfermeras me retiraban a un lado me decían que no me apegue a la varilla de la camita de otros niños”*⁴⁵

*“Cuando en el Banco se enteraron que tenía SIDA me despidieron”*⁴⁶

Con el tiempo, la respuesta social ha cambiado frente al VIH/SIDA. El proceso que se ha dado a través de una información y educación adecuada sobre el comportamiento del virus, las formas de cómo se transmite y cómo no se transmite, además de los procesos de concientización social de la que han sido gestores las mismas personas que viven con el VIH/SIDA, así como los organismos no oficiales e incluso los organismos oficiales (Programas Nacionales de SIDA y la Iglesia), han generado cambios de actitud social frente a quienes viven con el VIH/SIDA.

*“Las personas que Viven con VIH/SIDA necesitan el apoyo de todos, debemos gestionar entre todos que se logre que el seguro social de tratamiento completo a quienes viven con el VIH/SIDA”*⁴⁷

*“La enfermedad de mi hermano nos ha unido como familia, él nos necesita”*⁴⁸

Como sostiene Foucault, las relaciones de poder son fuerzas que se conjugan para dar productos positivos. En el caso de poder y cuerpo en relación a enfermedades transmisibles como por ejemplo el VIH/SIDA, se ha permitido remover el sentido del ser cuerpo colectivo a partir de valores que son parte de una identidad cultural como el amor, el afecto, la comprensión, la solidaridad, etc.

Relaciones de poder, la sexualidad, y el placer

El poder, la sexualidad y el placer son tres elementos fundamentales en la cotidianidad de las personas, expresados a través de manifestaciones culturales como: mitos, ritos, costumbres, lenguajes, expresiones corporales, etc. La comprensión conceptual y la práctica en sí misma de la interrelación de estos tres elementos, tienen un proceso en la vida de los individuos, las sociedades, las generaciones, etc.

Es interesante analizar de dónde y cómo se asocian estos tres elementos desde tiempos anteriores. Según Foucault, la sexualidad se empieza a conceptualizar a partir del siglo XVIII, a través de la elaboración de los discursos, no como una forma de represión directamente, sino como una forma de reglamentación. De esta forma, el sexo pasa a ser un asunto económico-político (en el contexto de la población), una preocupación médico-moral (en términos de masturbación), y una preocupación religiosa (control). Desde cada uno de estos ámbitos sociales se elaboran discursos sobre la sexualidad, que luego confluyen dando lugar a un enunciado que se va traduciendo en una verdad, que se inserta en el nivel individual y colectivo de las sociedades.

Este enunciado, es dinamizado desde los diferentes aparatos institucionales para su so-

cialización, usando una diversidad de términos y formas de insertarlo como una verdad que es defendida o rechazada.

Las relaciones de sexo-poder se van gestando en los espacios sociales, entre la incitación, la prohibición y el dominio, enlazando a la sexualidad con el lado oculto de la vida, para hablar de ella en secreto.

En los inicios de la conceptualización del sexo, el placer no era parte de la relación sexual. El sexo era para procrear, podía ser experimentado por el hombre, pero debía ser silenciado en el caso de la mujer. A partir del siglo XX desde la jerarquía de la Iglesia cristiana, se permite experimentar el placer en el lecho conyugal en una igualdad de relaciones. De esta forma se fueron gestando las relaciones del placer sexual dentro de la intimidad conyugal, legalizado desde el órgano de la Iglesia y la ley. Sin embargo, si el placer sexual se experimenta fuera del matrimonio, es cuestionado por la Iglesia y la ley, por lo tanto también juzgado socialmente.

*“El sexo debe ser vivido en plenitud de forma absoluta dentro del matrimonio, solo así se puede entender que los hijos son fruto bendecidos por Dios. Los jóvenes deben reprimir sus deseos sexuales, que solo les trae daño, y es claro que las relaciones fuera del matrimonio es una fornicación, y la fornicación es pecado”*⁴⁹.

En este tipo de percepciones, acerca del sexo y placer, aún existe un afán por controlar la vida sexual de “los otros”. Frente a estas posiciones y reglas, vistas desde una comprensión de lo “correcto”, las respuestas a estos planteamientos se expresan en confrontación, resistencia, replanteamientos, etc.

*“Es que las hermanas del colegio son bien cerradas, no les gusta que hablen de sexo, peor de placer, se caen muertas (ja,ja,ja), ellas nos dicen que nos metamos una aguja en el ojo cuando uno sienta deseos que van contra la virginidad”*⁵⁰

*“En nuestro colegio no nos permiten ver videos sobre sexualidad, placer y esas cosas, son super cerradas, especialmente la directora. Pero yo creo que debemos hablar de todo, porque las chicas hacen cosas que la Directora ni se imagina. En el colegio deben irse abriendo a nuestra realidad porque una es humana como cualquier persona”.*⁵¹

*“Ahora, las cosas no son como antes, porque uno propone, pero a veces se topa con un NO de la pelada, y punto, entonces hasta ahí llega uno”.*⁵²

Los tiempos cambian, las sociedades están influenciadas por otros factores culturales externos, así como también aquellos que se van modificando en el propio contexto cultural y que responden a efectos del tiempo, factores sociales, nuevos lenguajes, expresiones, etc., que se gestan en las nuevas generaciones.

Además, la formación en la sexualidad no está limitada al hogar y a la educación en el colegio. Influyen otros factores como por ejemplo, las propias experiencias de cada individuo. En el caso de este estudio, los jóvenes van experimentando su propio desarrollo, en la atracción por el otro, los cambios en su vida sexual y las relaciones de poder que alrededor de ella se generan.

*“El placer es una resonancia afectiva agradable que acompaña la satisfacción de las tendencias. El que brinda la actividad sexual está en el vértice del placer sensible y le confiere a la sexualidad un carácter festivo”.*⁵³

*“No es que yo sea así con todas las mujeres, en la atracción hay una energía muy especial, que es parte no solo del tocarse, sino de una identidad que está en la mirada, en algo interior que solo encuentro con algunas chicas. Yo creo que lo mismo pasa en ellas, porque de lo contrario no pasa nada, se corta la atracción y punto...”.*⁵⁴

*“Cuando se me acercó, me puse nerviosa, me dijo ¡qué rico tu perfume! Claro, yo me lo puse porque sé que le encanta...”.*⁵⁵

En las relaciones de poder, sexualidad y placer en las que se incluyen las expresiones del cuerpo, se hacen uso de otros elementos como: el perfume, el maquillaje, la sonrisa, la mirada. Estos elementos aportan a la seducción, atracción sexual y la expresión corporal.

Foucault dice que “toda fuerza es activa y reactiva al mismo tiempo. Así se dispone el poder. La sexualidad es una de sus manifestaciones. Se constituye, como toda producción humana, a través de los discursos, los silencios, y las prácticas”.⁵⁶

*“El placer nos da poder a todos, uno siente satisfacción al sentirlo, en lo sexual, claro, por supuesto que sí, y el placer empieza en la atracción, en la coquetería, la respuesta de la otra persona, una mujer me hace sentir bien, me hace sentir que soy correspondido. El hecho de que uno esté casado, no quiere decir que no se sienta atraído por una mujer que no sea la esposa, pero uno debe saber a dónde llega, cómo está usando ese placer, no por represión sino porque puedes hacer daño a terceros. Por eso, debo ser comprensivo con la vida sexual que mi hija va desarrollando, ella es libre de vivir las propias satisfacciones, pero también decidir las consecuencias de esos placeres que le dan poder de decisión”.*⁵⁷

La sexualidad debe entenderse como una red de relaciones que se van tejiendo en los entornos sociales, donde la estimulación de los cuerpos, la intensificación de los placeres, el refuerzo de los controles y las resistencias, se interactúan unos con otros dependiendo de las estrategias de saber y poder que se vayan usando.

El placer es una satisfacción que debe ser vivida libremente, pero en función de valores de identidad cultural, social, basadas en el res-

peto, el afecto, etc. Es decir, valores con los que los individuos están integrados. La sexualidad y la búsqueda de la experiencia de los placeres son parte de las representaciones y las prácticas dentro de los diversos sistemas culturales.

La construcción imaginaria del poder y el comportamiento sexual desde la perspectiva de los adolescentes y los padres

Para entender cómo se elabora la construcción imaginaria del poder en relación al comportamiento sexual, es necesario volver a retomar la característica de las relaciones de poder :

*“Las relaciones de poder se caracterizan por la capacidad de unos para poder “conducir” las acciones de los otros, quienes a su vez tienen la capacidad de resistir. Hay efectos activos y reactivos. Los primeros son en el orden de “incitar”, “suscitar”, “producir”, “obligar”; los segundos, de “ser incitado”, “ser suscitado”, “ser obligado a producir”.*⁵⁸

Así también debe tenerse en claro que:

*“La sexualidad es inminente práctica y su ejercicio tiene que ver con dos aspectos fundamentales: la relación con los otros y la búsqueda del placer. Los comportamientos en este sentido están determinados por las organización social y la cultura.”*⁵⁹

Las normas, reglas, valores, trazados en la vida sexual de los individuos y colectividades, están matizados a la vez de mitos, costumbres, tradiciones y ritos, como expresiones de una identidad cultural de la que son parte: subculturas, etnias, generaciones, etc., quienes participan de los procesos de cambio que, en su globalidad afectan el contexto cultural.

Las culturas son dialécticas, no son estáticas, los individuos y las sociedades también viven estos efectos, de tal manera que el com-

portamiento sexual y cómo se dinamizan las fuerzas de poder entre los grupos sociales también cambian. Este cambio obedece a que los factores culturales externos, así como los propios, son diferentes, por tanto, los lenguajes, las formas de relaciones, las representaciones también son afectadas en el transcurso de las generaciones.

*“Nuestros viejos tenían como imagen a los Beatles, el Che. La forma de vestir era diferente, también en cómo vacilaban y en los estilos de hacer música. Nosotros tenemos otras imágenes. La forma en cómo vestimos, cómo nos comportamos no es la misma de como lo hacían nuestros papás.”*⁶⁰

*“En nuestro tiempo, nos comportábamos de forma un poco diferente, las relaciones sexuales existían, es cierto, pero quizás eran más ocultas. Ahora los chicos son mucho más abiertos en ese sentido. Por ejemplo, yo no le conversaba a mi papá sobre la última erección que me pegaba, en cambio ahora mis hijos me dicen con quién estuvieron la noche anterior, aunque claro en su lenguaje a veces expresado en un guiño de ojo, una mirada que busca complicidad...”*⁶¹

Para intentar entender el comportamiento sexual en las relaciones de poder, es importante considerar los factores sociales que se producen en un tiempo y en un espacio definido, las manifestaciones culturales que se viven en cada generación en la que se gestan, modifican e insertan nuevos valores. Además, se conceptualizan y construyen nuevas representaciones que determinan el comportamiento individual y colectivo frente a situaciones determinadas.

Los valores, normas, conceptos, perspectivas de vida, la percepción sobre sí mismo y del otro, se elaboran en las relaciones sociales que se generan en el núcleo familiar, en los grupos, los medios de comunicación, las ma-

nifestaciones culturales externas, las nuevas formas de expresarse, los lenguajes corporales, los lenguajes del vestir, etc.

*“Las ideas y representaciones elaboradas, entendidas como la manera de ver, entender, interpretar o concebir una realidad, no son un producto casual ni se encuentran aisladas. Responden a un sistema basado en la realidad del mundo tal como es concebido e interpretado por cada grupo socio-cultural”*⁶²

En el comportamiento sexual de los adolescentes existen mitos, ritos y fantasías que son parte de las relaciones que se desarrollan entre hombres y mujeres. Construyen una imagen sobre sí mismos y la “del otro”, representación ésta que se elabora en la práctica de la atracción, la seducción, y la conquista.

*“Las chicas usan jeans de marca, blusas sensuales, y con todo la facha, una sonrisa de seducción, una mirada, que se ven ya basta, además de lindas no son nada reprimidas, y con esto no quiere decir que sean putas...sino que es una forma de conquistar”*⁶³

*“Las chicas de ahora no son como en nuestro tiempo, no lo digo en el sentido de juzgarlas. Yo creo que lo hacen de la forma más natural, son otros tiempos. Si en mi tiempo me hubiese puesto las minis que ahora usa mi hija, en mi casa no me dejaban salir a la calle. En cambio, si mi hija se pone no me opongo porque es parte de la identidad de los jóvenes de ahora, la forma en cómo se comunican, y te aseguro que mi hija no es ninguna loca, es una chica tranquila por lo menos así la percibo yo”*⁶⁴

En las actitudes y comportamientos de los jóvenes, hombres y mujeres existen códigos en el lenguaje, ritos de conquista, que forman parte de las relaciones de poder que son manejadas por ellos y ellas. En la iniciación de los ritos de conquista, se manifiestan sentimientos, afectos, necesidades de ternura, necesidades de sentirse reconocidos y aceptados por el otro.

Así llegan al enamoramiento y a otras necesidades como la de sentir la excitación, el placer y relaciones sexuales.

*“En mi grupo de amigos, hay algunos que se sienten más hombres, se creen gallazos cuando se pegan un polvo, y si la man es virgen, mejor”*⁶⁵

*“Cuando alguna chica llega a tener relaciones sexuales, es porque por lo general está enamorada, no es que sea víctima del chico, sino que lo hacen sabiendo lo que hacen, no es que no saben, sino que están super enamoradas y entregan todo, y punto”*⁶⁶

En muchos contextos, el rito de la conquista por parte del hombre está influenciado por el valor del machismo que ha sido sostenido por el sistema del cual es parte, que además le presiona a probar que es capaz de conquistar, de “hacer que la loba caiga en sus manos”. Mientras que para las chicas este rito lo viven de una forma diferente, para ellas es parte de una demostración de afecto y de entrega.

*“A mi me enoja, que las mujeres nos acusen de que nuestro único objetivo es tener sexo, que lo hacemos solo por placer. Los hombres también tenemos sentimientos, valores, respeto. En mi caso el día en que me acueste con una chica, quiero que sea porque la ame y porque los dos decidamos hacerlo”*⁶⁷

*“Es verdad que ahora las mujeres no siempre son la víctimas, en mi colegio es muy común que las chicas se lancen, y eso es norma, a veces lo hacen con madurez por parte de ambos”*⁶⁸

Sin embargo no siempre, el machismo es que el que lleva a los varones a experimentar relaciones sexuales. También en ellos hay otro tipo de valores como, la entrega, el afecto y el amor. Por otra parte las chicas son quienes seducen, ya no se puede decir que los hombres son los malos de la película, los que engañan solo por conseguir el objetivo de “acostarse y

sumar una más a su lista”, en los tiempos actuales también hay chicas que seducen a los chicos.

En todo caso, es muy frecuente escuchar, “los tiempos cambian, las relaciones sexuales entre jóvenes hoy se ven de forma natural, son algo que tiene que pasar en algún momento”. El hecho es que muchas veces cuando llega ese momento, los jóvenes no están preparados para asumir la responsabilidad de lo que implica un embarazo. Con frecuencia se escucha decir “él propuso y ella dispuso” “Uno propone y ella acepta, entonces pasa lo que tiene que pasar sino no pasa nada”. Desde este punto de vista, la responsabilidad es descargada solo en la mujer y se descarga de la responsabilidad al hombre.

Por parte de los padres, ven la práctica de relaciones sexuales como algo que está sucediendo, pero prefieren pensar que esta realidad está lejos de sus hijos. Aun cuando son conscientes que en algún momento les puede suceder. Lo que pasa fuera de casa e incluso dentro de ella, no está bajo su control absoluto.

*“Yo, tengo confianza en mi hija, pero la verdad es que uno no sabe lo que pasa después que cruza la puerta de la casa. Pero si de mi dependiera yo quisiera que mi hija sepa hacer el amor con quien de verdad la quiera y ella también sepa en realidad lo que eso significa”*⁶⁹

“Para mí, tanto mi hijo como mi hija debe saber lo que hace con su vida sexual. Claro que es más importante que ella se cuide, no porque crea que él sí tiene derecho a vivir su vida sexual de la manera en que le plazca, sino porque lamentablemente aún vivimos en una sociedad injusta donde la mujer es la que lleva las de perder. La mujer es la que en definitiva carga con el hijo, y todas sus consecuencias psicológicas, económicas, mientras que el chico no siempre. Para muchos incluso es fácil negar la paternidad y

*con esto todas las responsabilidades”*⁷⁰

Los padres por lo general esperan que sus hijos lleguen a ser adultos con actitudes positivas, naturales y responsables frente al sexo y la intimidad. Pero el cuándo y bajo qué condiciones de la actividad sexual suele ser una cuestión de normas y valores. De cualquier forma la actividad sexual precoz trae serias consecuencias. Aunque éstas afectan a jóvenes de ambos sexos, por lo general, resulta mucho más complicado para las mujeres que para los varones.

El caso es que realidades sociales como la del VIH/SIDA, nos plantean la importancia de que es necesario enfrentarlos considerando el elemento de la interculturalidad. Entre las razones para el fracaso en la prevención de la epidemia está precisamente el haber enfocado desde la perspectiva homogenizadora- biomédica, el enfrentamiento irreconciliable entre organismos oficiales y los no oficiales, la Iglesia y el Estado, etc. Conflictos entre quienes exigen y quienes imponen, sin dar lugar a la conciliación y al diálogo para llegar a acciones coordinadas, bajo el sentido de respeto en sus propios lineamientos de acción. Por ejemplo, acciones que puedan concretar en una evaluación de las campañas y sus objetivos, partiendo de un estudio anticipado de las audiencias.

El hacer un trabajo preventivo sobre el VIH/SIDA, nos exige conocer las realidades contextuales de la diversidad cultural en la que la epidemia avanza en forma considerable y que es prioritario atender. Parte medular de este esfuerzo debe ser la población hacia la que está enfocada la prevención.

Debemos tener en cuenta que las realidades socio-culturales están atravesadas por la variedad, la diferencia y la diversidad. Mientras estos tres elementos no se integren en la en la óptica, análisis y propuestas sociales para

enfrentar epidemias como la del VIH/SIDA problemas humanos como éste seguirán avanzando en medio de la relaciones de poder,

donde priman los intereses particulares, el individualismo y la discriminación.

Notas

- 1 Opinión entrevistado, hombre, marzo 1988.
- 2 Opinión ejecutivo, hombre, julio 1.990
- 3 Opinión mujer, ama de casa, junio, 1998.
- 4 Estudiante, hombre, 16 años, marzo, 1998.
- 5 Estudiante, hombre, 17 años, enero, 1998.
- 6 Estudiante, mujer, 16 años, febrero, 1.998.
- 7 Estudiante, hombre 17 años, febrero, 1998.
- 8 Padre 40 años, septiembre, 1998
- 9 Padre, 44 años, agosto 1998.
- 10 FOUCAULT, Michel. *La Voluntad del Saber en: Historia de la Sexualidad*. pág. 113.
- 11 Padre de familia, 42 años, octubre, 1998
- 12 Estudiante, hombre, 18 años, enero, 1998.
- 13 Estudiante, mujer, 16 años, enero, 1998.
- 14 Estudiante, 17 años, enero 1998.
- 15 Estudiante, mujer, 16 años, febrero, 1998.
- 16 Padre de familia, 43 años, octubre, 1998.
- 17 Estudiante, hombre, enero, 1998.
- 18 Madre de familia, 40 años, septiembre, 1998.
- 19 LE BRETÓN DAVID, *Antropología del Cuerpo y Modernidad: Lo inaprensible del cuerpo*. Pág. 13.
- 20 Joven, mujer, Colegio Anderson, enero, 1998.
- 21 *Op.cit*, LE BRETÓN, Pág. 23
- 22 Joven, hombre, Colegio Adventista, enero 1998
- 23 FOUCAULT MICHEL, *Microfísica del poder*., Pág.103.
- 24 FOUCAULT MICHEL, *El cuerpo: Son buenos son malos*, pág: 105.
- 25 Joven, Colegio María Eufrasia, enero. 1998.
- 26 SALISBURY JOYCE S, *Padres de la Iglesia, Vírgenes Independientes*, pág.20.
- 27 *Op.Cit*, pág. 23
- 28 FOUCAULT MICHEL, *El cuerpo: Son buenos son malos*, pág. pág 98.
- 29 Joven, mujer, Colegio Anderson, febrero, 1998.
- 30 Mujer, adulta, Quito, Febrero, 1998.
- 31 Mujer adulta, Guayaquil, febrero, 1998.
- 32 *Letras*, 8 de enero, 1998.
- 33 Visitador Médico, Quito, agosto 1998.
- 34 Misionero evangélico, Quito, julio 1998.
- 35 Estudiante, hombre, enero, 1998.
- 36 Estudiante, hombre, 16 años, noviembre, 1998.
- 37 Mujer, agosto, 1998.
- 38 Mujer, septiembre, 1998.
- 39 Estudiante, hombre, enero, 1998.
- 40 Estudiante, hombre, 18 años, enero, 1998.
- 41 Joven, Colegio Mejía, Quito, noviembre, 1998.
- 42 Joven, Colegio Cardenal de la Torre, Quito, noviembre 1998.
- 43 Maestro Orientador, Quito, noviembre 1998.
- 44 Padre de Familia, 35 años, Quito, noviembre 1998.
- 45 Madre de niña que murió con VIH/SIDA, agosto 1996.
- 46 Persona que vive con VIH/SIDA, Julio, 1998.
- 47 Representante de Congreso Nacional del Ecuador, febrero, 1998.
- 48 Mujer, hermana de persona que vive con VIH/SIDA, agosto, 1998.
- 49 Religiosa, Quito, noviembre, 1998.
- 50 Adolescente, mujer, 18 años, Quito, noviembre, 1998.
- 51 Joven, mujer, 17 años, Quito, noviembre, 1998.
- 52 Joven, Colegio Mejía, Quito, enero, 1998.
- 53 ITALO GASTALDI. JULIO PERELLO, *Sexualidad*, pág.47.
- 54 Hombre, abril, 1998.
- 55 Joven, Mujer, Quito, marzo, 1998.
- 56 En: ESTHER DIAZ, *La Filosofía de Michel Foucault*, pág. 112.
- 57 Padre de Familia, 35 años, Quito, Noviembre, 1998.

- 58 M.Foucault, en: Esther Díaz, *La Filosofía de Michel Foucault*, pág. 102.
- 59 Rodrigo Tenorio A. María Soledad Jarrín, *La Cultura Sexual de los Adolescentes*, pág.271.
- 60 Joven, Colegio Americano, febrero, 1998.
- 61 Padre de Familia, 45 años, octubre, 1998.
- 62 Consuelo Yanez C, Representaciones y Conceptos Estructurales: un aporte al método, pá. 33.
- 63 Estudiante, hombre, 18 años, octubre, 1998.
- 64 Madre de familia, octubre, 1.998.
- 65 Estudiante, hombre, 15 años, noviembre, 1998.
- 66 Estudiante, mujer, 17 años, noviembre, 1998.
- 67 Estudiante, hombre, 17 años, febrero, 1998.
- 68 Estudiante, mujer, 16 años, enero, 1.998.
- 69 Madre de familia, 39 años, septiembre, 1998.
- 70 Padre de familia, 35 años, octubre, 1998.

Bibliografía

- SALISBURY, Joyce
s/f *Padres de la Iglesia, Virgenes Independientes*, Bogotá.
- BORYSENKO, Joan
s/f *EL AMOR Y LA CULPA*, Emece editores, Buenos Aires.
- GASTALDI. Italo, PERELLO. Julio,
s/f *SEXUALIDAD: UNA EDUCACIÓN SI-CO-SEXUAL CENTRADA EN LA PERSONA*, ediciones PUCE, Quito.
- DIAZ. Esther
s/f *LA FILOSOFÍA DE MICHEL FOUCAULT*, Editorial Bibos, Argentina.
- FOUCAULT. Michel,
s/f *HISTORIA DE LA SEXUALIDAD 1. La Voluntad del Saber en: en Historia de la Sexualidad* Siglo Veintiuno editores, Madrid.
- FOUCAULT. Michel,
1993 *HISTORIA DE LA SEXUALIDAD 2: El Uso de los Placeres*, Siglo Veintiuno editores, Madrid.
- FOUCAULT. Michel,
s/f *HISTORIA DE LA SEXUALIDAD 3. La Inquietud de sí. El cuerpo: Son buenos son malos*, Siglo veintiuno editores, Madrid.
- Foucault. Michel,
s/f *MICROFISICA DEL PODER*, La piqueta ediciones, Madrid.
- LE BRETON, David,
s/f *ANTROPOLOGÍA DEL CUERPO Y MODERNIDAD: Lo inaprensible del cuerpo*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires Argentina.
- LECLAIRE Serge,
s/f *DISCURSO DEL INCONSCIENTE Y DISCURSO DEL PODER, en: Locura y Sociedad Segregativa*. Varios autores, Editorial Anagrama, Barcelona.
- MEAD. Margaret,
s/f *EL PAPEL DEL HOMBRE DE CIENCIA EN LA SOCIEDAD: La antropología y el mundo contemporáneo*, Ediciones Siglo Veinte, Argentina.
- PEREZ.A. Luis,
s/f *LA IGLESIA INCREÍBLE*, Editores Trilce, Uruguay.
- RIVERSO. Emanuele,
s/f *INDIVIDUO, SOCIEDAD Y CULTURA: Introducción a la psicología de los procesos culturales.*, Editorial Verbo Divino, Madrid.
- TENORIO. Rodrigo, JARRIN. María Soledad, BONILLA. Paúl,
s/f *LA CULTURA SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES*, Ediciones Abya- Yala, Quito.
- YANEZ C. Consuelo,
s/f *REPRESENTACIONES Y CONCEPTOS ESTRUCTURALES: Un aporte al método*, Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Boletín SIDA,
1992 *MAP Internacional*, VOL.1 No.2, junio 1992, El origen del SIDA.

Boletín SIDA,

1995 *MAP Internacional*, Vol., 1. No.4, marzo, 1995, Personas que Viven con el VIH/SIDA.

1998 *LETRA S*, 8 de enero.

Revista *DECIDAMOS*, Argentina: Número 2, 1995.

SIDAMÉRICA, Vol. 5, agosto 1994, SIDA y Cultura.

Publicación *PNUD*:

1993 *Vivir con VIH: leyes, ética y discriminación*, Nueva York.